

La trampa evaluativa del SIMCE

Rodrigo Espinoza Vásquez
Psicopedagogo

Correo electrónico: respinoza.psicopedagogia@gmail.com

Octubre de 2013, La Serena. Chile.

Este año, una vez más, nos veremos sometidos a la evaluación SIMCE, a través de procedimientos e instrumentos que año a año nos recuerdan que comparativamente somos uno de los países miembros de la OCDE con los resultados más bajos en áreas instrumentales como Lectura y Matemáticas, sin olvidar por supuesto, el resto de los otros subsectores y/o habilidades evaluadas.

No obstante, los establecimientos chilenos caen en una trampa, puesto que el espíritu y la lógica de la evaluación debe ser permanente, entendido como parte del proceso “natural” de los logros de aprendizaje, pero esto se diluye en la medida que los colegios “entrenan” a sus estudiantes para que rindan una *buena* prueba y por lo tanto puedan hacer publicidad con ello (siempre que el avance en puntos sea relevante) o someterse al juicio público, que categoriza lo malo de sus prácticas, y es aquí, reitero, donde se produce la trampa puesto que se genera un estrechamiento curricular

que obedece en muchos casos a *trabajar para el SIMCE*, cuando en realidad no debiese haber un entrenamiento formal, que muchas veces incluye el dejar de considerar otros contenidos por considerarlos poco relevantes, sino que esto debiese reflejar el real impacto que tiene el quehacer pedagógico dentro del aula.

En 2011, los estudiantes chilenos de 4º año básico, en las evaluaciones de Lectura, Matemáticas y Ciencias Naturales, considerando solo los niveles avanzados, o subieron o se mantuvieron estables; en el caso de 8º básico, en Lenguaje, Matemáticas e Historia, Geografía y Ciencias Sociales, los resultados van en la misma línea. Es aquí, en este punto en particular, donde debemos detenernos y considerar que probablemente los planes, metodologías y estrategias van en una dirección diferente a lo que buscan, ya que si bien ha existido avance en los últimos años y considerando además que los cambios en educación son lentos y

transgeneracionales, no avanzan a la velocidad esperada.

¿Dónde estará el problema (y puesto en tiempo futuro)?, quizás en el bajar la información desde el nivel central al resto del país, en articular prácticas eficientes intercolegios o tal vez, en lograr armar una forma de evaluar que se rige por un currículo centralizado en un país multicultural, lo que constituye un problema de alta complejidad.